

EDITORIAL



Cuando el Año de la Ciencia está próximo a finalizar, es muy satisfactorio constatar que ha sido una feliz idea conmemorar en 2007 el centenario de la fundación de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) y celebrarlo de la mejor manera posible: a través de la divulgación científica con implicación de científicos, investigadores y profesores de todos los niveles para hacer llegar a los estudiantes de secundaria, bachillerato, formación profesional y universitarios, y al público en general, que la ciencia forma parte de la cultura contemporánea y que, además, puede ser divertida. La gran variedad de actos que se han llevado a cabo demuestran el interés de unos y otros por acercar la ciencia al hombre de la calle y provocar su entusiasmo.

Este año podría representar el punto de inflexión para que los responsables políticos de nuestro país piensen en establecer un pacto de Estado a favor de la educación, la ciencia y la cultura. Si la JAE inauguró una etapa de desarrollo hasta entonces no alcanzado para la ciencia y la cultura españolas, las cotas de desarrollo científico alcanzadas por nuestro país en los últimos veinticinco años no pueden irse al traste. La inversión en ciencia se ha mostrado rentable y ha demostrado junto con el progreso en otros campos socioeconómicos que España puede ser una gran potencia en el concierto de las naciones más avanzadas. Los químicos han colaborado a este evento con el Año de Mendeléiev para honrar al genial químico ruso. El propio Mendeléiev nos marcó el camino a seguir a finales del siglo XIX: "Allí donde la ciencia es grande, no es menor el hombre, y allí antes o después confluyen la riqueza y la fuerza".

Los recientes datos del informe PISA 2006 indican que no se puede descuidar la formación de nuestros jóvenes y que hay que definir un modelo educativo estable y eficaz, que cual si fuera una Constitución, sirva para un buen número de años y sea la pauta a seguir por todos –gobernantes y gobernados–, prescindiendo de quien ocupe el poder. La escasez de científicos que viene acusando Europa, y en particular España, revela que es preciso potenciar la cultura científica porque nuestros científicos, investigadores e industriales están notando la falta de jóvenes capaces de incorporarse a los puestos de trabajo que se están produciendo por jubilaciones o por creación de nuevos puestos de trabajo para los que es necesaria una formación científica apropiada.

Al cierre de este número, la RSEQ ha superado los 3.104 socios en sus tres categorías –individuales (2.243), jóvenes (815) y profesores de instituto (46)–. El ritmo de crecimiento de los socios jóvenes supera al de los individuales. Sin embargo, la asignatura pendiente sigue siendo la incorporación de profesores de enseñanza secundaria e instituto a la RSEQ. Aumentar su número y participación bien podría ser uno de los objetivos de nuestra sociedad para el año 2008.

En el pasado número 3 de *Anales* se daba cuenta de que nuestra revista cumplía la totalidad de los 33 parámetros establecidos en el proyecto Latindex para alcanzar la calidad editorial que debe cumplir nuestra revista. En páginas interiores se recoge copia del certificado emitido por el Director del CINDOC –D. Luis Manuel Plaza– con fecha once de octubre de 2007.

Al repasar los acontecimientos en los que ha participado activamente la Real Sociedad Española de Química en el presente año hay que destacar la emisión del sello conmemorativo "Tabla Periódica de elementos de Mendeléiev", que Correos emitió en colaboración con la RSEQ el dos de febrero para conmemorar el fallecimiento de Mendeléiev y que ha tenido una gran acogida entre científicos y filatélicos de todo el mundo. Entre los eventos científicos organizados por los socios de la RSEQ hay que mencionar la XXXI Reunión Bienal de la RSEQ (Toledo, 9–14 de septiembre de 2007) en la que participaron más de setecientos químicos con un elevado nivel científico. Además de los premios concedidos por la RSEQ, nuestros socios han sido distinguidos con apreciados galardones otorgados por importantes empresas e instituciones: Premio DuPont 2007 (Prof. Nazario Martín León) y Premio Nacional de Investigación 2007 Enrique Moles en Ciencia y Tecnologías Químicas (Prof. Luis A. Oro). Algunos otros han sido galardonados con destacadas distinciones: "Sir Geoffrey Wilkinson Lecture-ship" para el bienio 2007/2008 (Prof. Ernesto Carmona), "Robert Kellner Lecture 2007" (Prof. Alfredo Sanz-Medel) y vigesimoprimer Conferencia Solvay (Prof. Toribio Fernández Otero).

Dentro de los acontecimientos científicos organizados por y para los socios más jóvenes es de justicia mencionar el IV Simposio Investigadores Jóvenes RSEQ Sigma-Aldrich celebrado en Burgos del 20 al 22 de noviembre de 2007. El hecho diferenciador con relación a pasadas ediciones ha sido la elevada asistencia de jóvenes investigadores (140) menores de 35 años de cualquier área de la química, que ha sido posible gracias al entusiasmo de los participantes y organizadores y, en particular, del Prof. Tomás Torroba.

Desde estas líneas, queremos manifestar nuestras más sinceras felicitaciones a todos los socios que han participado en los distintos eventos, a sus organizadores y, en especial, a los galardonados a lo largo del presente año. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento a las firmas, empresas e instituciones que, con su patrocinio, hacen posible la convocatoria anual de estos premios. En la sección de *Noticias de la RSEQ*, se presenta una más amplia reseña de los eventos más recientes.

Pascual Román
Editor General